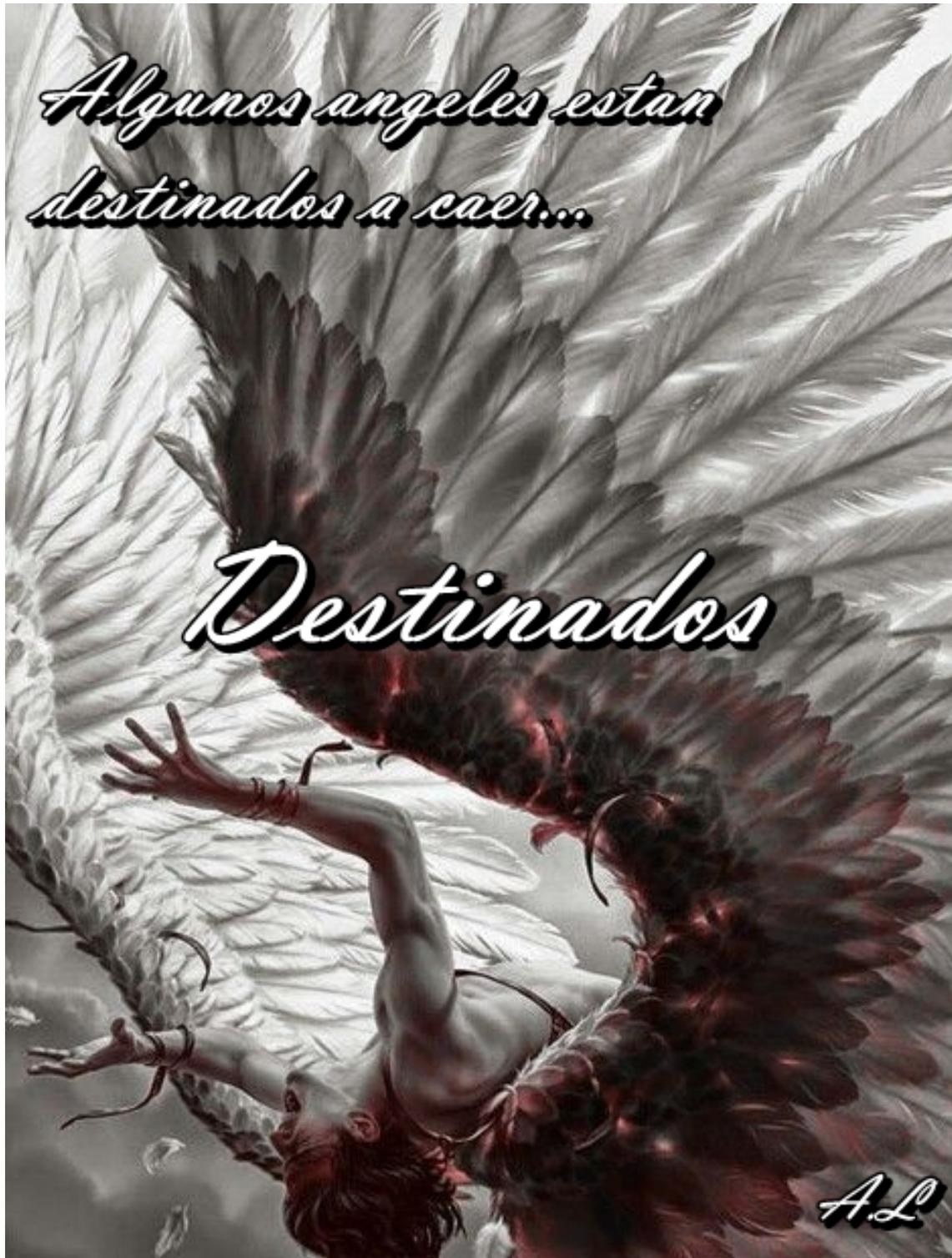


Destinados

Aylet Lee



Capítulo 1

PERSONAJES



SENTIMIENTOS AL BORDE

En la sala de un hospital se encontraba un hombre de ojos grande y piel palida preocupado por su amiga, caminaba de un lado hacia el otro.

-Disculpe joven- se acerco el Doctor dirigiendose a Castiel.-Usted me habia comentado que la señorita Liv no tenia familiares cierto-pregunto

-Si asi es, ella es huérfana desde muy pequeña- respondió Castiel rapidamente.

-Eso quieres decir que usted firmara las hojas para poder darla de alta.- comento el Doctor mientras sacaba una pluma.

-Por supuesto- contesto y al instante firmo las hojas.

Se dirigió a la habitación donde una chica de cabello desarreglado, ojos color miel dorado y de un carácter sarcástico y poco empático, lo esperaba.

-Ya puedo irme de aquí-pregunto Liv desesperada.

-Si ya está todo firmado- contesto Castiel mientras iba hacia ella para ayudarla a levantarse, pero Liv lo detuvo y rechazó su ayuda poniendo su

mano en señal de alto, eso hizo que Castiel se detuviera al instante y solo observara.

Una vez afuera del hospital Liv aun no se sentia bien por lo que habia pasado, no fisicamente sino emocionalmente algo ella habia cambiado.

-Liv recuerdas algo- pregunto un curioso Castiel.

-Recuerdo a ver visto una luz golpeandome.

-Antes de eso...recuerdas otra cosa- volvia a preguntar con intriga Castiel

-Si, tambien recuerdo haberte dicho lo mucho que me gustabas.- dijo Liv mirandolo fijamente.

-Algo mas?- volvio a preguntar Castiel, como si esperara que Liv le dijiera algo mas importante que todo eso.

-Me voy- dijo ella alejandose de Castiel, sintiendo de nuevo por segunda vez el rechazo de el.

-Almenos dejame...-en eso Liv se detiene para interrumpirlo.

-No Castiel, no dejare que me ayudes, tampoco dejare que me acompañes...mi orgullo ya esta demasiado lastimado como para permitirte hacer eso, asi que te agradeceria que me dejaras sola- termino por decir Liv frustrada por todo, lo unico que deseaba era estar sola con sus pensamientos. Castiel ya no dijo ni una palabra simplemente la dejo irse.

Liv caminaba por las oscuras calles de Portland Oregon, a lo lejos pudo ver un Bar abierto, no dudo ni in segundo y se dirigio hacia el a paso rapido.

Cuando abrio la puerta sono una campana todos los que estaban ahi, hombres y mujeres levantaron la mirada para observarla, a ella no le importo quien o que la observaba solo deseaba una cerveza fria y olvidarse de todo...otra vez. Entro con paso seguro y se sento cerca de la barra.

El cantinero al ver que era una mujer hermosa sin dudarle se acerco a ella para ofrecerle algo de beber.

-Que es lo que deseas linda- pregunto el mientras sus ojos se deslizaban por el cuerpo de Liv.

-Podria traerme la cerveza mas fuerte que tenga- contesto Liv con

su mirada tan retadora de siempre.

El hombre asintió y fue por la cerveza.

En el fondo del bar en una mesa de la esquina un hombre de aspecto asiático y lleno de tatuajes la observaba detenidamente.

El cantinero se acercó a ella y le entregó su cerveza. El hombre de aspecto asiático se acercó a ella y con la mirada le dio una señal al cantinero que se retirara, el hombre algo temeroso se fue de ahí.

-Si bebes eso te matara- dijo él mientras la miraba fijamente. Liv quien estaba a punto de darle un sorbo a su bebida se detuvo y volteó a verlo.

-Si es así mucho mejor- terminó por decir ella y lo bebió sin dejar de hacer contacto visual con él.-Veo que me has mentido- comentó al terminar su bebida. El hombre esbozó una sonrisa.

-Soy JB- se presentó extendiendo su mano hacia ella. Liv tomó su mano y mostró su mejor sonrisa.

-Liv- se presentó

-Y dime Liv, que hace una mujer como tú por estos lugares de la ciudad- preguntó un curioso JB. Algo era cierto ese bar tenía mala fama por sus peleas o puntos de venta en drogas y armas.

-Una mujer como yo?- preguntó incrédula, Liv podría tener una imagen femenina y delicada...pero no lo era-Pues digamos que mi carroza se convirtió en calabaza y esta aquí he podido llegar. -terminó por decir tan sarcástica como siempre. JB sonrió ante tal respuesta.

-Que casualidad- dijo él

-Que? acaso tu carroza igual se convirtió en calabaza.

-No, mi escoba mágica se rompió- respondió JB mientras apuntaba hacia una escoba que se encontraba en el bar rota a la mitad.

Liv no pudo evitar no reírse ante eso.

-Oye quieres ir a un lugar más tranquilo- propuso JB

Liv sabía lo que eso significaba...sexo. Pero no le importó era la primera vez que estaría con un extraño...un extraño agradable.

-Claro, porque no- respondió ella tan segura de sí misma y se dirigió a la

salida junto con el.